

LORENZO DE LA RESURRECCIÓN. *La práctica de la presencia de Dios en la vida cotidiana. Dichos, cartas, testimonios*. Ed Sígueme, Salamanca 2022, 13,5 x 21, 156 pp.

Lorenzo de la resurrección (1614- 1691), fue un hermano lego de los carmelitas Descalzos. Nació en Hériménil y recibió el nombre de Nicolás Herman. Tras servir como soldado en el ejército del Duque de Lorena, tiene que renunciar a su carrera militar al ser herido en la guerra. Pasa a ser “criado de librea” del funcionario real Gaspard de Fieubet en París. En ese momento y tras sentir la llamada de Dios a seguirlo en la vida consagrada ingresa en 1640 como hermano lego en los carmelitas descalzos siguiendo las huellas de un tío suyo que era también hermano lego. Tras el breve período de dos años de noviciado profesa en 1642. A partir de ese momento trabajó responsablemente, durante quince años, en las cocinas del monasterio. Después en la zapatería y otros trabajos humildes. En ese ambiente siempre mostró aprecio por el trabajo que se realiza en lo oculto por amor a Dios y en él se deja trabajar por el Señor en profundidad desarrollando “una práctica de la presencia de Dios” que deja una huella profunda en su vida de oración.

Su vida estuvo marcada por el sufrimiento físico y por dificultades espirituales los diez primeros años de su vida. Sus escritos siguen siendo actuales por la sencillez de su estilo, porque se manifiesta como un hombre corriente, humilde, sin pretensiones, asaltado por las mismas dificultades que todos experimentamos, y en esa certeza ha encontrado la forma de estar continuamente en la presencia de Dios. En ellos se aprecia el influjo fecundo de Teresa de Ávila y de Juan de la Cruz, cumbres de la mejor espiritualidad cristiana y de otras figuras del Carmelo que han transmitido su preciado legado a la Iglesia universal.

El hermano Lorenzo es el místico de las cosas pequeñas de la vida cotidiana: cocinar, lavar los platos, limpiar..., trabajar, rezar. Hombre de buena fisonomía, aspecto bondadoso y afable, maneras sencillas y modestas, se ganaba, de cuantos trataban con él, el aprecio y la simpatía.

Desde 1660, este hermano, cocinero y místico, atiende y acompaña espiritualmente a numerosas personas de toda condición que lo visitan. Muere en 1691 con fama de santidad.

En este libro, Ediciones Sígueme ofrece al lector, en primer lugar, los escritos que se conservan de él: *Dichos espirituales y Cartas*, rescatando del olvido la figura y el mensaje del humilde carmelita, y la completa con los entusiastas testimonios del P. Joseph de Beaufort: *Conversaciones, Elogio y Costumbres*. *Conversaciones y Elogios*, de carácter apologético, son dos apasionadas reseñas biográficas. El prólogo, de Stephane Robert y el epílogo, de Marie-Laurent Huet, son resúmenes de los artículos de dos eruditos carmelitas, aparecidos en la revista *Carmel*. Esta edición logrará mantener viva la memoria y la espiritualidad del hermano Lorenzo de la Resurrección cuya actualidad sigue siendo vigente después de cuatro siglos.– M. S. Ferrero.